

Trabajo desarrollado por el equipo de Seguimiento de Obras durante 1999

PEDRO DÁMASO SÁNCHEZ BARRERO

BIBLIOGRAFÍA

ALBA CALZADO, M. (1997): "Ocupación diacrónica del área arqueológica de Morería (Mérida)". *Memoria 1. Excavaciones Arqueológicas en Mérida*. p. 285-316.

ALBA CALZADO, M. (2000): "Intervención arqueológica en el solar de la c/ Suárez Somonte, esquina con la c/ Sáez de Buroaga. Transición de un espacio doméstico y viario de época romana a la tardo-antigüedad". *Memoria 4. Excavaciones Arqueológicas en Mérida*. p. 277-304.

ALVAREZ MARTINEZ, J.M. (1981): *El puente y el urbanismo de Augusta Emerita*. Madrid.

AYERBE VELEZ, R. Y MARQUEZ PEREZ, J. (1998): "Intervención arqueológica en el solar de la c/ Cabo Verde. Espacio funerario del Sitio del Disco". *Memoria 2. Excavaciones Arqueológicas en Mérida*. p. 135-166.

MARQUEZ PEREZ, J. (1997): "Intervenciones arqueológicas con resultado negativo". *Memoria 1. Excavaciones Arqueológicas en Mérida*. p. 208-211.

MATEOS CRUZ, P. (1998): "Reflexiones sobre la trama urbana de Augusta Emerita". *Anas*, 7-8. p. 237

SANCHEZ BARRERO, P. y ALBA CALZADO, M. (1998): "Intervención arqueológica en el Vial c/ Anas. Restos de una instalación agrícola e industrial en el área suburbana de Augusta Emerita". *Memoria 2. Excavaciones Arqueológicas en Mérida*. p. 211-236.

SANCHEZ BARRERO, P. (1997): "Intervención en un solar de la Barriada de San Antonio, calle Huertas nº 8". *Memoria 1. Excavaciones Arqueológicas en Mérida*. p. 158-167.

SANCHEZ BARRERO, P. (1997): "Trabajo desarrollado por el equipo de seguimiento de obras durante 1994 y 1995". *Memoria 1. Excavaciones Arqueológicas en Mérida*. p. 198-207.

SANCHEZ BARRERO, P. (1999): "Trabajo desarrollado por el Equipo de Seguimiento de Obras durante el año 1997". *Memoria 3. Excavaciones Arqueológicas en Mérida*. p. 229-262.

SANCHEZ BARRERO, P. (2000): "Trabajo desarrollado por el Equipo de Seguimiento de Obras durante el año 1998". *Memoria 4. Excavaciones Arqueológicas en Mérida*. p. 413-459.

SANCHEZ BARRERO, P. y MARIN GOMEZ-NIEVES, B. (2000): "Caminos periurbanos de Mérida". *Memoria 4. Excavaciones Arqueológicas en Mérida*. p. 549-570.

El Equipo de Seguimiento de Obras, integrado por un arqueólogo (Pedro Dámaso Sánchez), un dibujante (Alberto Crespo), un topógrafo (Javier Pacheco) y tres operarios de excavaciones (Fernando González, José González y Eusebio Salguero), junto con la participación ocasional del resto de operarios de excavaciones que forman parte del Consorcio, ha efectuado durante este año una serie de intervenciones arqueológicas en el núcleo urbano, cumpliendo con la función de documentar, preservar y controlar aquellas estructuras arqueológicas que se exhuman en las diferentes obras realizadas en la ciudad (Sanchez Barrero, 1997: 198). Sin embargo, el territorio de actuación cada vez está siendo más amplio y así, se han realizado prospecciones y sondeos en zonas alejadas del espacio urbano. Estas actuaciones han seguido recopilando información sobre el territorio que circunda a la ciudad y cuyos datos se suman a los que ya poseemos sobre el núcleo urbano antiguo.

Las intervenciones en zanjas y los sondeos son los que han proporcionado mayor información, sin olvidar el control de las obras menores que también han aportado datos complementarios a los obtenidos en excavaciones arqueológicas, realizadas en campañas anteriores.

Durante este año se han acometido proyectos de renovación de redes de aguas residuales en la zona centro de Mérida, así como en la periferia, debido al carácter obsoleto de las existentes. Esto ha provocado que en el control de las obras se hallan documentado dos tipos de estructuras; unas que se





LÁMINA 1

Plano general con todas las intervenciones realizadas en zanjas y Seguimiento de obras de 1999

exhuman por primera vez y otras cortadas de antiguo, dándoles ahora una protección especial para que no aumentase su deterioro.

La liberalización de los operadores de telefonía fija ha provocado un aumento de zanjas destinadas a mejorar las líneas telefónicas existentes, sobre todo en la zona periférica de la ciudad, donde se han ubicado diferentes centrales para la distribución de las nuevas operadoras. Este hecho ha permitido configurar, aún mejor, zonas con resultado negativo y otras con resultado positivo, completando la información que aportan los sondeos.

En este año, la sustitución de antiguas tuberías de agua, luz y teléfono ha posibilitado incluir en el plano arqueológico emeritense la ubicación de muchas de las estructuras que fueron cortadas en décadas anteriores. Este hecho confirma que es fundamental controlar cualquier zanja, aunque esté abierta de antiguo, ya que nos permite conocer estructuras que, aunque se encuentren rotas, nos proporcionan un complemento informativo importante para intentar reconstruir la evolución urbanística de la ciudad.

También hay que mencionar que a finales de este año se iniciaron dos proyectos bastante amplios en cuanto a la extensión del área que afectan: acometidas para el gas ciudad y regeneración de las márgenes del río Guadiana a su paso por la ciudad.

El control arqueológico de las obras del gas lo realizó un equipo de personas encabezadas por un arqueólogo, un dibujante y tres operarios, coordinados desde el Consorcio por el Equipo de Seguimiento de Obras que se encargó de la supervisión de las intervenciones arqueológicas y de tomar decisiones sobre el tratamiento y protección que se debían dar a los restos. Los resultados serán ofrecidos en un anexo a este artículo, firmado por el arqueólogo responsable del equipo.

Las obras de regeneración de las márgenes el río Guadiana no ofrecieron datos arqueológicos en este año. Sus resultados serán publicados en la Memoria del año 2000.

En todas las intervenciones se aplicó el mismo sistema de registro arqueológico utilizado para el resto de Mérida, es decir, fichas de campo, planimetría y ubicación con coordenadas U.T.M. Sin embargo, contamos con el problema de que muchos de los contextos arqueológicos han sido alterados

por la máquina retroexcavadora que se encarga de abrir este tipo de acometidas, ya que su realización mediante métodos manuales alargaría su duración e incrementaría enormemente su coste. Esto conlleva que parte de la llamada "cultura material" recuperada se encuentre bastante revuelta sin que podamos hablar, en la mayoría de las ocasiones, de contextos arqueológicos cerrados. Tampoco podemos aventurar en estas intervenciones el uso de muchos de los muros, fosas o pavimentos que se exhuman, pues al intervenir en zonas tan reducidas es difícil contextualizar todos los estratos que aparecen a lo largo de una zanja o cala. Sin embargo, es necesario documentarlos para poder con ello ofrecer datos que ayuden a completar los proporcionados por el resto de intervenciones que se realizan en la ciudad.

INTERVENCIONES EN ZANJAS. (lám.1)

Como se ha dicho anteriormente, la sustitución de tuberías de aguas residuales en la zona centro ha hecho que se abran antiguas zanjas, exhumándose numerosas estructuras, la mayoría de ellas cortadas. El grueso de intervenciones se centra en el entorno de la Plaza de Pizarro, Travesía de Pizarro, calle Calderón de la Barca y calle Pedro María Plano.

En esta zona, en intervenciones anteriores, se documentaron restos de calzadas como la de la Plaza de Pizarro (Sánchez Barrero, 1999: 241), o las recientes ubicadas en un solar de la calle Lope de Vega donde se halló, entre otras estructuras, el cruce de un cardo y decumano minor (Palma, 2001: e.p.).

En una zanja realizada en la Travesía de Pizarro (nº de registro 2135) de 2,30 m de profundidad, pudimos documentar los restos de un *decumanus* que había sido cortado de antiguo, quedando la impronta de las dioritas y de la cloaca situada en la parte central en uno de los perfiles de la zanja. En los márgenes de la calzada se veían las trazas de varios muros de buena factura, realizados con una argamasa de dioritas trabadas con cal. Ubicado en el margen derecho de la calle y bajo uno de los perfiles de la zanja se registró la presencia de restos de un pozo que aún contenía agua, y cuya parte superior había sido cegada al realizar las acometidas de agua potable que recorrían el acerado.

En una calle cercana, Calderón de la Barca (nº de





LÁMINA 2

Plano de detalle con estructura (pavimento y muros) de la C/ Calderón de la barca (nº de reg. 2094)

LÁMINA 3

Vista general de la intervención en C/ Pedro M^a Plano
(nº de registro 2151)

registro 2094), se registró la presencia de pavimentos de mortero hidráulico (*opus signinum*), encuadrables posiblemente en época romana, compartimentados por muros de diferente fábrica (lámina 2), destacando sobre todo uno realizado de mampostería, reforzado en su parte central, con sillares de granito. Todas estas estructuras se adaptaban a la topografía de la ladera del cerro de San Albín aterrazándose, existiendo unas diferencias de cotas que oscilaban entre los 70 cm, en las proximidades de la Plaza de Pizarro, hasta los 2,10 m en la confluencia con la calle Lope de Vega.

En la calle Pedro María Plano (nº de registro 2151), entre las filtraciones de las aguas residuales de las viviendas vecinas, pudimos registrar restos de un pavimento musivo con figuras geométricas de teselas bícromas (blancas y negras), que había sido cortado

LÁMINA 4

Calzada documentada en la C/ Braille
(nº registro 2123)

por la tubería antigua, alterando todos los estratos (lámina 3). También se pudo observar como la fosa de cimentación de una estructura de sillares de granito lo había cortado, y cuya funcionalidad no pudimos precisar ya que, como siempre sucede, se metía en el perfil derecho de la zanja. Hacia el lado oeste se exhumaron pavimentos de mortero hidráulico y muros de buena factura, aunque el reducido tamaño de la zona intervenida no nos permitió confirmar las relaciones físicas entre ellos.

Otra zona donde se realizaron numerosas actuaciones en zanjas es el espacio comprendido entre la calle Félix Valverde Lillo y calle Braille. En esta última (nº de registro 2123), en la acera izquierda y a escasa profundidad, se abrió una acometida para una instalación eléctrica, documentándose más de 20 m de un *decumanus minor*, ubicado parte de él bajo las

agua potable a la altura de la confluencia con la calle San Francisco. La rotura de la tubería nos permitió registrar la vía intramuros, pero lo reducido de la cala junto con la presencia de agua y barro, no permitió ver si se trataba de un cardo o un decumano.

También en la zona centro hay que destacar las intervenciones en la calle Arquitas (nº de registro 2145) y Travesía de San Salvador (nº de registro 2156) donde, a 60 cm de profundidad, se localizaron dioritas que pudieron formar parte de los *decumani* visibles en el yacimiento arqueológico de Morería (Alba, 1997: 290).

En los espacios periféricos la información que han aportado las zanjas vienen a completar los datos que ya conocíamos. Así, hay que destacar los registrados en la Barriada de la República Argentina (nº de registro 2184), donde la continuación de las obras de

LÁMINA 5

Vista general de la intervención en Bda. de la República Argentina (nº de registro 2184)

medianeras de las casas, no pudiendo por ello documentar su anchura total (lámina 4). Esta vía intramuros coincide con el trazado propuesto por Mateos (Mateos, 1998: 233).

En la calle Cárdenas (nº de registro 2120), a escasos centímetros de su pavimento actual, se registró la presencia de un enlosado de ladrillos sobre el que apoyaba el arranque de tres pilares del mismo material del suelo, situados equidistantemente. Todo este conjunto estaba alterado por la cimentación de las casas y por el rebaje de la calle en su lado sur, quedando una porción muy pequeña de la antigua estructura.

En la remodelación de la calle Felix Valverde Lillo (nº de registro 2167), debido al rebaje somero al que se sometió, únicamente pudimos registrar la presencia de unas dioritas situadas bajo una tubería de

LÁMINA 6

Vista general de la intervención en la Avda. de las Abadías (nº de registro 2152) (preparado de camino)

LÁMINA 7
Plano de la estructura de mortero hidráulico en la Bda. de las Tres Casas (nº de registro 2219)



LÁMINA 8

Vista general de la estructura documentada en la C/ Ramón y Cajal (nº de registro 2172)

las acometidas de aguas residuales dieron unos resultados similares a los publicados el año anterior (Sánchez Barrero, 2000: 414), es decir, pavimentos de mortero hidráulico, ladrillo o mosaico (lámina 5) amortizado por niveles de escombros donde se excavaron, con posterioridad, tumbas con inhumaciones que no poseen ningún tipo de depósito funerario.

Dentro de esta misma zona, en la calle Cabo Verde (nº de registro 2137), en una zanja de pequeño tamaño, se registró la presencia de un preparado de roca machacada muy compacto que debió ser parte de un camino cuya continuación fue documentada en el solar de “El Disco” (Ayerbe-Márquez, 1998: 135).

La intervención realizada en la carretera del Cementerio (nº de registro 2196) puso al descubierto parte del nivel superior de la conocida “Vía de la Plata”, ya documentada años atrás por el Dr. Alvarez Martínez (Alvarez Martínez, 1981: 81), y en la intervención realizada durante 1996 en la parcela de Covecaex, donde se halló una estratigrafía completa, publicada en la memoria de 1998 (Sánchez-Marín, 2000: 552).

Muy cerca de la Avenida de la Plata (nº de registro 2198) pudimos documentar la presencia de otros dos

caminos realizados, en su parte superior, por tierra apisonada muy compacta y cantos de río medianos y pequeños. Estas vías extramuros (lámina 6) se sitúan en la Avenida de las Abadías (nº de registro 2152) que estaría en relación con la calzada documentada al lado de la llamada “Alcantarilla romana”. La otra, ubicada en la Ronda de los Eméritos (nº de registro 2198), parece tomar una dirección Norte-Sur.

También hay que destacar otras intervenciones como la de la Barriada de las Tres Casas (nº de registro 2219), con la presencia de una estructura pavimentada con mortero hidráulico (lámina 7), muy próxima a la intervención realizada en 1996 en el Vial Calle Anas (Sánchez-Alba, 1998: 211). Otra, en las proximidades de la Barriada de Plantonal de la Vera, donde se localizó un nuevo tramo de la calzada ya documentada (Sánchez Barrero, 2000: 438). Una tercera intervención se llevó a cabo en la Barriada de Santa Catalina (nº de registro 2197), con fragmentos de muro de *opus caementicium* registrados cerca del *Xenodochium*, aunque de difícil filiación cronológica, ya que la zanja de 60 cm de anchura no nos permitió documentar la verdadera entidad de estas estructuras.

Por último, señalar la presencia de parte de un

camino en la Avenida de Portugal (nº de registro 2173), muy próximo a los restos de un edificio funerario ubicado en el Cerro del Lorito. Se encontraba situado a una cota de 1 m y, ya que no pudieron pasar los tubos, la zanja fue tapada de nuevo sin que pudiésemos precisar la anchura total del mismo.

La protección que se dió a las estructuras documentadas en las zanjas varía según la tipología de los restos arqueológicos. Las superficies planas, como pueden ser los pavimentos, se protegen con arena lavada de río y geotextiles que impiden filtraciones de hormigón. En otras ocasiones, cuando hay problemas de compactación, utilizamos una fina capa de arena lavada de río para indicar la presencia de restos por si se produjesen reaperturas futuras, rellenándose con la tierra extraída del lugar, pero sin piedras que puedan dañarlos.

Las estructuras verticales, muros o fosas, se revisten con geotextiles o poliuretano expandido que impide filtraciones y asegura una conservación adecuada en casos en los que de antiguo se había producido una rotura, tal y como sucedió en la calle Pedro María Plano, Calderón de la Barca o Travesía de Pizarro.

SEGUIMIENTO DE OBRAS MENORES.

Con respecto a los seguimientos de obras menores la mayoría de ellas han dado resultado negativo. En definitiva, se trata de obras de remodelación de viviendas habitadas, donde se hacen rebajes muy someros o, por el contrario, se sustituyen tuberías en las que los trazados antiguos han borrado prácticamente cualquier evidencia arqueológica. Sin embargo, en ocasiones sí se localizan restos, como sucedió en la calle Ramón y Cajal 10 (nº de registro 2172), donde se registraron muros asociados a un pavimento de mortero hidráulico de factura romana (lámina 8). Su funcionalidad no se pudo precisar, ya que lo reducido del área intervenida y el arrasamiento de otras posibles estructuras por las cimentaciones y pavimentos contemporáneos no permitieron su contextualización.

La obligación por ley de que los edificios públicos posean ascensor ha hecho que en alguno de ellos se tuviese que realizar calas cuadrangulares para ubicar la caja de este elevador. En la calle Juan Pablo Forner

(antiguo edificio de Luis Díez), así como en el edificio de la ONCE, se realizaron unas remodelaciones en las que se incluía la instalación de un ascensor. En la primera de ellas (nº de registro 2181), se documentó la existencia de muros de pobre fábrica asociados a cerámica contemporánea, junto con un fuste marmóreo de columna que apareció en un nivel de relleno contemporáneo.

En el edificio de la ONCE (nº de registro 2160) destaca la presencia de al menos siete tinajas contemporáneas pertenecientes, posiblemente, a una bodega. Cuando se acondicionó este lugar como espacio destinado a acoger oficinas de esta Organización éstas fueron cortadas y enterradas con cascotes de hormigón, tierra, etc., rebajando todo en el terreno circundante hasta llegar a la roca natural, utilizándose este espacio como patio de luz.

Por último, decir que en la calle Suarez Somonte esquina Sáenz de Buruaga (nº de registro 2183), en el seguimiento de las obras de construcción de una casa cuyo solar había sido previamente excavado, se documentaron dos muros próximos a una vía, en frente de la vivienda del atrio del plano publicado por Alba (Alba, 2000: 285,293).

SONDEOS (lámina 9)

En este año se han realizado más de cuarenta sondeos en el núcleo urbano y término municipal. Estos nos han permitido seguir delimitando zonas positivas con asentamiento humano o zonas negativas donde no lo ha habido (Márquez, 1997: 209). El área negativa se centra en la Barriada de San Juan, donde el 100% de sondeos ha resultado negativo. Por contra, otras zonas donde tradicionalmente no aparecían restos, la Barriada de San Antonio, están dando nuevos datos sobre un área de enterramientos musulmana, centrada en la calle Huerta, con estructuras realizadas con material reaprovechado (tégulas o mármol) (Sánchez Barrero, 1997: 158 y Sánchez Sánchez, 2001: e.p).

En la Barriada de Plantonal de la Vera tampoco se han registrado sondeos positivos, salvo una intervención realizada por Bejarano recogida en esta misma Memoria. Es posible que en años venideros, cuando la Barriada se extienda hacia el Sur se produzca un aluvión importante de sondeos positivos, ya que nos

aproximamos a una de las vías de acceso a la ciudad, documentada por el Equipo de Seguimiento de Obras el año anterior (Sánchez Barrero, 2000: 438).

Las zonas positivas se centran sobre todo en solares situados en el núcleo urbano de la ciudad antigua o en espacios extramuros, donde se ubicaban las áreas funerarias o las vías de acceso a la ciudad.

Algunos de estos sondeos dan lugar a la realización de una excavación cuyos resultados serán publicados en su correspondiente Memoria, como sucede con la calle Calvario 59, Prudencio 16, Lope de Vega 6, Legión X, Reyes Huertas c/v Mariano José de Larra, Avenida de Extremadura 31, etc.

LÁMINA 9
Plano general de los sondeos realizados en 1999



